



¡Todos los días!

¡Toda la vida!



PASCUAL SOMMA (1922—2013)

SACERDOTE SALESIANO



Padre Pascual Somma (1922 - 2013)

“Todos los días, toda la vida!”



Semblanza

Entre tantas imágenes, este rostro a plena sonrisa, del P. Pascual Somma, sin duda será el retrato que evoca su presencia en la memoria de los que estuvieron con él. Esa cara sonriente era una invitación espontánea para que el visitante se sintiera en familia y en pronta sintonía para abrir el corazón.

Cuando el 22 de marzo llegó la noticia de su descanso en el Señor, muchos expresaron sus sentimientos y algunos los quisieron escribir para compartir cómo Pascual marcó una etapa de sus vidas.

Si se hilvanan retazos de esos sentimientos sobre Pascual con motivo de su paso definitivo al Reino que buscó, anunció y contagió -dondequiera que estuvo-, podemos armar esta pequeña tela que esboza trazos de su persona: *"Consejero sabio... Con él descubrí una forma de mirar la comunidad... Siempre le gustó adelantarse en la vida... Con él aprendí más que a "estudiar" a "rezar la teología"... Pascual era un auténtico místico... Por su naturaleza era extraordinariamente dotado... Un formador importante en mi historia de vida... Con Pascual Somma éramos muy amigos... Pascual, el hombre del Proyecto... Desde allá... está acá".*

Uno de sus colaboradores más cercanos quiere hacer una síntesis de lo que siente: *"Pascual hizo, de la Comunidad de los Remedios, una IGLESIA. Nos enseñó a rezar el Evangelio y a traducirlo al lenguaje de esta Comunidad llamándolo PROYECTO".*

Así se expresaron los que escribieron su testimonio. Entre las reflexiones aparece también el deseo que, además de esta semblanza, habría que escribir más extensamente y con mayor profundidad la historia de Pascual Somma.

- El Boletín informativo del Obispado de Morón, del 25 de marzo, se hace eco de la partida del P. Somma y nos trae una valiosa información de su paso

cuando la diócesis daba sus primeros pasos. Esta es una primera etapa poco conocida de su sacerdocio porque fue en sus primeros años de apostolado.

“En abril de 2008 se vuelven a encontrar el Padre Pascual Somma con el Señor Claudio García, que fue el administrador, motivados por un artículo que se publicaría en el Libro de Oro de la Diócesis de Morón. En ese encuentro realizado en la sede de la comunidad parroquial Nuestra Señora de los Remedios, recordaron con gozo la historia del comienzo de la diócesis. El P. Somma trabajó codo a codo junto a Monseñor Raspanti y a Monseñor Juan A. Presas”.

“Ha sido no sólo un testigo privilegiado, sino gran protagonista del surgimiento del Obispado y de las Casas de la Catequesis (hoy Seminario Catequístico San Pío X) y de la Caridad”.

“Al despedirse de Morón, después de dedicarse plenamente al trabajo pastoral de la diócesis durante nueve años, le brindaron un homenaje con estas palabras que sintetizan su paso allí en Morón: *Como Secretario Privado fue el amigo de todos los Presbíteros, que nunca dijo no a los favores que se le pedían; el Sacerdote en quien recaen los problemas ajenos y que con calma, paciencia y con el dominio del apuro fue encauzándolos en las correspondientes esferas para la solución satisfactoria. Fue el brazo derecho de Mons. Raspanti en la difícil tarea de dar vida, organizar y poner a nuestra Diócesis en su actual pujanza*”.

“*Como Director de la Junta Catequística, fue el inteligente ejecutor de las directivas superiores; el organizador metódico, que unido al extraordinario cuerpo de Profesores, Sacerdotes, Religiosos y Laicos, sus abnegados colaboradores, disipó las dificultades del camino y colocó al Seminario Catequístico de Morón en la categoría de ser modelo de instituciones similares*”. (* Un nuevo edificio que albergará la Casa de la Catequesis, avanza en



su construcción, en pleno centro de la ciudad)

El P. Pascual (centro der.) ayuda a Mons. Raspanti a revestirse, durante la ceremonia en la que inició su ministerio en Morón.

- El folleto preparado por la comunidad de Remedios para la Misa exequial en su título comienza recordando su lema sacerdotal:

Padre Pascual Somma (1922 – 2013) **“¡Todos los días, toda la vida!”**



Queremos destacar especialmente del Padre Pascual su capacidad para recibir y saber interpretar el espíritu y las intuiciones del concilio Vaticano II. Su experiencia pudo trasmitirla con pasión y convicción, y ayudar a encarnar las enseñanzas del Concilio en las diversas comunidades educativas donde le tocó animar. Además, desde mucho tiempo, y antes que en otros lugares, supo promover al laico a nuevos roles, funciones y responsabilidades en la Casa Salesiana y en la Iglesia. Esta visión hizo que en la comunidad educativa y con los laicos se comparta el espíritu salesiano y el proyecto educativo y pastoral inspirado en el Sistema Preventivo de Don Bosco.

Gracias Padre Pascual por tu amor y entrega incondicional en el servicio y la misión de ser padre y maestro.

Gracias por acompañar y animar el protagonismo y el compromiso de tantos jóvenes y adultos. Gracias por ser testigo y testimonio de Jesús y su Evangelio, anunciando con tu vida el Reino de paz, justicia y amor.

- **Datos biográficos**

El Padre Pascual Somma nació en la Ciudad de Buenos Aires el 1 de abril de 1922. Sus padres fueron Mateo Somma y Eduvigis Cairo, sus cinco hermanos Carolina, María Asunción, Salvador, Erasmo y Rafael.

Hizo los estudios primarios y secundarios en el Colegio San Juan Evangelista del barrio de La Boca. Como ya era mayor cuando se le despertó su vocación, lo enviaron a hacer el Aspirantado en el Hogar de Huérfanos. Allí se siente impactado por la personalidad del P. Luis Pedemonte, que fue elegido para comenzar esa experiencia, por su capacidad para enfrentar retos pastorales de gran dimensión (*el Padre Pedemonte fue sucesor de Monseñor Fagnano en la Patagonia, inspector incógnito en el México de la persecución religiosa, propagador de la figura de Ceferino Namuncurá como modelo de santidad*

salesiana...). En esa escuela va descubriendo el “ser” y el “quehacer” de la vida del salesiano consagrado. Permanece allí los años 1944-45.

Y en 1946 hace el Noviciado en Morón. Profesa por primera vez como Salesiano el 31 de enero de 1947. Ya clérigo profeso pasa a Bernal para cursar los estudios de Filosofía y Magisterio, que corona con su título de Maestro Normal Nacional. También en Bernal hace el Tirocinio. El Inspector decide enviarlo en 1951 a cursar Teología en el estudiantado internacional de La Crocetta (Turín). Y es allí donde, finalizados sus estudios, es ordenado sacerdote por el Cardenal Maurilio Fossati el 1 de julio de 1954. Su lema sacerdotal es: **“Todos los días, toda la vida”**. En esa ciudad recibe el título de Licenciado en Teología por la Universidad Salesiana.

Al regresar a la patria se desempeña como docente en la Casa Salesiana de Bernal hasta 1957. Monseñor Miguel Raspanti, consagrado obispo de Morón en 1958, quiere armar su pequeña comunidad salesiana. Y Monseñor insinúa el nombre de Pascual que además de acompañarlo fuera su secretario personal. Ambas tareas las desempeñará Pascual, cuidando a la persona del obispo y ejecutando la animación pastoral.

Como secretario de Monseñor Raspanti le toca vivir la fuerte experiencia del Concilio Vaticano II° acompañándolo durante toda la celebración: esto marcará su visión y preocupación pastoral hasta el fin de sus días. Sentía como un deber insoslayable el compartir, contagiar y en la medida de las posibilidades reales actuar, este posicionamiento de la Iglesia de la “Gaudium et spes”, frente al mundo.

Termina su misión diocesana cuando en 1968 es enviado como Director del Estudiantado Teológico Villada en la ciudad de Córdoba. Son los tiempos inquietos del postconcilio que movilizan tensiones esperanzadas o preocupantes en los pastoralistas, catequistas y cuantos estaban comprometidos en alguna acción eclesial. Allí Pascual se convierte en *“un hombre dispuesto a obedecer con inteligencia, fidelidad y respeto por las personas, la voz de la Iglesia...”*, (testimonio de uno de sus estudiantes de Teología) expresada en las conclusiones del CVII°.

En 1971 es destinado a la Casa Ntra. Sra. de los Remedios como Director. Entre los años 1978 y 1980 forma parte del equipo internacional de Formación

Permanente en Quito. En 1981 vuelve como Director y esta vez Párroco de Ntra. Sra. de los Remedios: en esta casa es donde transcurre la mayor parte de su vida de apostolado.

Desde 1992 hasta 1996 se le encomienda la dirección de la Comunidad de Estudiantes de Teología en San Justo y se lo nombra Delegado Inspectorial para la Formación.

Vuelve nuevamente en 1997 a Ntra. Sra. de los Remedios como Director, Párroco y Delegado de los Salesianos Cooperadores. En 2005 se comienza una nueva etapa de la obra que pasa a ser de dirección laical. A partir de ese momento Pascual se convierte en el Animador Salesiano de la Casa.

Durante once años (1988 al 1999) forma parte del Consejo Inspectorial. Es elegido y participa como Delegado inspectorial al Capítulo General (1996), cuyo tema es "*Salesianos y Laicos: comunión y participación en el espíritu y en la misión de Don Bosco*".

Permanece en la Casa Ntra. Sra. de los Remedios hasta el año 2012. Al declinar notablemente su salud Pascual fue trasladado a la Enfermería Artémides Zatti en Almagro. Entrega su alma a Dios el 22 de marzo de 2013. Después de la celebración de Pascua, sus restos fueron cremados y luego depositados en el cinerario de la mencionada Parroquia, como él lo deseaba.

• **Homilía de despedida del Vicario Inspectorial, Padre Daniel Antúnez**
(En la Misa exequial del 23 de marzo de 2013)

Buenos días. Voy a tomarme el atrevimiento de hacer algo que a Pascual le gustaba muy poco, Y era que hablaran de él y mucho menos que le agradecieran en público. Pero no puedo dejar de compartirlo con ustedes desde lo más profundo de mi corazón. Hay experiencias que no me quisiera guardar y sé que él me va a entender y saber escuchar.

Quizás no hay palabras, ni gestos, ni imágenes que puedan ABARCAR Y EXPRESAR lo que cada uno siente. Pero me animo a decir que hay una Palabra que BROTA de lo más profundo del corazón y es decir ¡¡¡GRACIAS!!! UN GRACIAS



INMENSO por la vida que Pascual supo dar.

Dice el Evangelio de Juan: Ha llegado la hora en que va a ser glorificado el hijo del hombre. Les aseguro que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda infecundo; pero si muere, produce mucho fruto. El que ama su vida la perderá; y el que odia su vida en este mundo la conservará para la vida eterna.

Gracias por tanta generosidad y entrega, por tanta disponibilidad, por ser Hombre de Dios, por luchar u trabajar sirviendo a la iglesia, tomando el Evangelio como la máxima y plena verdad. Gracias, por tus catequesis tan vitales, donde nos enseñaste a amar a Jesús en los más débiles, en los tristes, en los golpeados, en los que sentían la vida amenazada...Supiste ver el rostro de Jesús sufriente y te jugaste por ellos sin dudarlo.

Gracias por tu calidad y calidez humana. Por no quedarte con lo mejor de vos, sino que lo diste para que muchos tengan Vida, y descubran que es posible tener vida, y tenerla en abundancia.

Gracias por haber inculcado en nosotros un amor grande a LA PALABRA DE DIOS Y por decirnos: "antes de hablar hay que hacer pasar la PALABRA por la propia vida, por el corazón". Cuánta riqueza nos enseñaste a descubrir; fuiste un Maestro de la Palabra de Dios.

Siempre mirabas con buenos ojos. Nunca voy a olvidar las veces que repetías: "Hay que ser buenos, no hay que cansarse de serlo". Y tu mirada era serena, apacible y convencida; lo decías no fingiendo sino con toda sinceridad y de corazón.

Gracias por haber pasado por nuestras vidas haciendo el bien, por habernos acompañado, por ayudarnos a formar comunidades donde los valores evangélicos debían ser el testimonio comunitario. ¡Cuánto bien nos hiciste! Gracias por haber creído en muchos de los que hoy estamos aquí, por no abandonarnos, por no dejarnos solos en momentos oscuros y difíciles que tuvimos que vivir.

Gracias por la paternidad, por haberte hecho el rostro visible de Dios para muchos de nosotros, por habernos hecho sentir hijos. Gracias de parte de muchos que te tuvimos de formador y acompañante en alguna etapa de nuestra vida salesiana, hoy llevamos marcados algunos signos, gestos y palabras que nos hacen decir con orgullo que fuiste nuestro Formador.

Tengo y tenemos mucho para agradecerte. Fuiste Amigo, fuiste Hermano, fuiste Padre, y mucho más... cada uno de nosotros sentimos en este día que fuiste parte de nosotros en algún rincón de nuestro corazón. Me voy despidiendo con un recuerdo y con la esperanza de volver a encontrarnos y tener otro ratito para charlar y agradecerte.

Quiero recordar la última vez que nos vimos, mejor dicho que nos encontramos, me abrazaste y me dijiste ¡Gracias por tu amistad! Y yo no pude decir nada, sólo me salía del corazón decirte ¡Gracias Pascual, gracias por haberme hecho sentir hijo, por haber sido para mí y para muchos un Padre de Verdad.

Gracias por “todos los días, y toda la vida”. ¡Hasta volvernos a encontrar!.
AMÉN

*Si busco la vida no hay otro camino
Es duro morir, pero hay que morir
Sangrando en la huella me voy sur adentro
No puedo negarte de nuevo mi sí.*

(Morir en septiembre, Mamerto Menapace)

- ***Pascual Somma fue tu nombre***

Llegaste en una Pascua hace ya muchos años, trayendo la alegría en un hermoso día.

Hiciste un camino y te recibiste de sacerdote, llegaste a esta Parroquia junto a Juan y a Roberto.

Sembrando el Evangelio por todo el barrio, visitando cada casa, conociendo cada familia.

A “los Remedios” llenaron de chicos con películas, teatro, scouts, canciones y muchos juegos, colmando el salón de afectos.

Y ahora nos dijiste adiós, llegó tu hora de partir, casi en Pascua, como llegaste, dejando tus huellas en el camino.

Pero dejaste en nosotros, en cada uno, muchas cosas, valores, sentimientos y afectos, que estarán por siempre en nuestros corazones.

(Poesía escrita por José Luis, miembro de la comunidad de Ntra. Sra. de los Remedios)

Algunos testimonios de hermanos salesianos y de la comunidad



Nota convocatoria para los testimonios enviada por el Secretario Inspectorial: "Te cuento que tenemos el proyecto de lanzar una semblanza de la vida del P. Pascual. Además de que esta semblanza sea un espacio narrativo de su vida, queremos sumarle testimonios de personas que nos parece que fueron muy cercanas a Pascual y que compartieron sus sueños y su vocación de entrega a los jóvenes y a los más grandes.

Pascual se merece nuestro homenaje y cariño. Y lograr esto nos ayudará a seguir teniéndolo presente, a seguir dándole gracias a Dios por Pascual y darlo a conocer a nuevas generaciones.

El pedido que te hacemos es el siguiente: que nos puedas enviar un relato de un hecho significativo de Pascual que te haya resonado mucho ó sobre algún rasgo personal ó sobre algo que haya sido muy significativo para vos cuando compartiste con él.

Estoy a disposición ante cualquier pregunta que tengás y agradezco mucho lo que puedas hacer. Me parece que vale la pena".

Lic. Adrián Jamaró



"Consejero sabio"

"Querido Pascual, compartimos tantos momentos felices, y no tanto, de nuestras vidas entregadas a la causa de Jesús en el carisma de Don Bosco. Gracias por tu testimonio de amor a la Palabra de Jesús y por ser un consejero sabio, que abrió caminos nuevos en la Vida Consagrada a la luz del Vaticano II. Gracias por tu empecinada búsqueda de formar comunidades abiertas al Evangelio y a la realidad. (...)

Intercede en tu Pascua para que el Espíritu de Jesús siga abriendo caminos nuevos en esta Iglesia que queremos pobre al servicio de los pobres."

P. Roberto Musante (Angola)

 **"Con él descubrí una forma de mirar la comunidad ..."**

"Se fue el P. Pascual. Sé que ese barrio tendrá que nombrarlo mucho cuando quiera explicarse desde los años 70 hasta la fecha. Digo barrio y digo muchas vidas. Compartí con él mis dos primeros años de sacerdocio y fueron determinantes para descubrir una forma de mirar la comunidad, de entender la animación y de valorar las reuniones como herramienta de trabajo. Le agradezco a Dios esas experiencias. Somos lo que traemos y lo que los que comparten vida con nosotros nos dejan. "

P. Quique Romani y Comunidad Salesiana de Esquel

 **"Siempre le gustó adelantarse en la vida"**

"(...) Este año la Semana Santa nos sorprende con la Pascua de Resurrección anticipada del P. Pascual: no podía ser menos, ¿qué se puede esperar de un hombre-salesiano-sacerdote que siempre le gustó adelantarse en la vida?"

"(...) Rezo por el P. Pascual, para que pueda disfrutar de la Vida y brindar en el rancho grande de Tata Dios. Le pido que ahora que está mucho más cerquita de Dios, interceda por esa querida comunidad, por el barrio, por lo más ancianos, por los jóvenes, por los sin techo y sin trabajo, por los que luchan por la paz, la justicia y la libertad en el amor."

P. Juan Francisco Tomás (BB)

 **"Con él aprendí... más que a "estudiar"... a "rezar la teología"**

"Le debo mucho a su corazón de Padre y salesiano, como tantos otros. Experimenté el regalo de vivir y trabajar junto a él en mis años de "estudiante" de teología. ¡Qué bien vienen las comillas en este momento, porque con él aprendí... más que a "estudiar"... a "rezar la teología", respirarla en el caminar entre los pibes y la gente... también con él empecé a disfrutar de cada Misa como un encuentro único e irrepetible... a mezclar y amasar la Palabra y la vida; ni una Misa igual a la otra, sencillamente porque el Maestro Resucitado en el que creemos y esperamos, **ESTÁ CADA DÍA A NUESTRO LADO...** con todo lo que eso implica. (...) Acá me quedo, en silencio, con su Presencia Resucitada y Paterna, pidiéndole que nos aliente hasta el reencuentro."

P. Andrés Itoiz (Isidro Casanova)



"Pascual era un auténtico místico"

Mis primeros recuerdos de Pascual son del año 1968. Estaba cursando el cuarto año de teología en Villada. Todos los integrantes del instituto, estudiantes y animadores, fuimos invitados a hacer un camino de búsqueda personal y comunitaria de los designios del Dios de Jesús en la Palabra y en la vida. Acontecimientos como el Concilio Vaticano II concluido tres años atrás y la conferencia continental de Medellín (68) fueron tomados muy en serio por Somma y todo el equipo de animación. El carisma de Don Bosco fue profundizado ubicándolo en el contexto eclesial del seguimiento de Jesús.

El estudio bíblico, teológico y pastoral abrió sus puertas a los desafíos reprimidos y se nos ofreció una nueva oportunidad de conversión, de discernimiento a la luz del evangelio, de redescubrir el significado de la consagración en la vida religiosa y salesiana, de apertura a escuchar mejor al Otro, a los Otros y al propio corazón. Visto con esta distancia de más de 40 años, no cabe duda que fue una inmensa gracia de Dios. Imposible que no trajera conflictos y crisis, como todo verdadero crecimiento.

Un signo elocuente de esta gracia: el obispo que nos "ordenó" como diáconos fue Enrique Angelelli. Interpreto que Somma llevaba la pesada cruz de la incomprensión (no sólo de personas integristas sino también de muchas personas sinceras, que viendo los errores que cometíamos algunos egresados de tal tipo de formación y superados por esta apertura a la realidad, pensaban que lo mejor era acallar al "mensajero" que traía noticias inquietantes).

Pascual era un auténtico místico. De allí la paz, el "aguante" y la compasión que nos siguió regalando en medio de tantas oscuridades. Unos cinco años después, dos de los salesianos que habíamos recibido esta oportunidad de formación en Villada, Luis Eduardo Quiroga y yo, en búsqueda de orientación pues mi compañero Lucho había sido prácticamente "expulsado" del colegio Don Bosco de San Juan, fuimos recibidos en Floresta por Somma y la comunidad salesiana. Pascual nos escuchó con muchísimo respeto, nos ayudó a rezar, a buscar los caminos del Espíritu de Jesús, a dejar de lado nuestros egoísmos y a seguir la marcha... De allí seguirían otras opciones en la línea de la "inserción salesiana". Estas breves señalizaciones me animo a aportarlas pues no se debe callar lo que hemos vivido, "lo que hemos visto y oído...", lo que la gracia de Dios ha venido regalándonos en nuestra propia historia.

P. Carlos Barbero (Zárate)



"Algo que podría pertenecer a la reseña de la figura de Pascual Somma s.d.b."

Reseñar una persona difunta por escrito no es fácil, a no ser que se haga una confesión pública general. Hay que describirla de tal manera que la misma persona podría leerla. Trataré de hacerlo como fruto de mi convivencia con Pascual durante los años en casa salesiana de Nuestra Señora de los Remedios en Parque Avellaneda. También con convicción que no es apodíctica.

Comienzo con la pregunta: ¿Qué lo formó? No lo sé. La vida se expresa de mil maneras: como se nace en una familia, en una cultura, en siempre presentes circunstancias ambivalentes. Se podrían recoger muchos datos, pero la reseña de Pascual seguiría siendo rodeada de enigmas y misterios. Siempre lo real sería distinto de nuestras apreciaciones. El hombre es un misterio. Solo Pascual mismo podría responder adecuadamente. Por eso mis apreciaciones serán muy subjetivas.

SU MISIÓN desde su vocación y desde las circunstancias: Por su naturaleza era extraordinariamente dotado. Fácilmente realizó sus estudios y adquirió una amplia cultura. Con facilidad hablaba y escribía. Sabía relacionarse, enseñaba sin tropiezos y sabía exigir. Se destacaba en sus miradas amplias de la vida. En su ejercicio de sacerdote aparecía como quien tenía posibilidades para algo superior. Pero las circunstancias lo llevaron en otra dirección. Su genialidad era genérica. Profundo pensador. Difícil para la crítica demostrarle las incongruencias y las finas manipulaciones sorprendían. Incansable trabajador. Su actividad no solamente se reducía en favor de su casa donde era siempre de alguna manera superior sino también a toda la Inspectoría. En su casa local llegó a crear una gran riqueza humana del personal, dentro de la gran pobreza material que también llegó a superar en gran medida. Soñaba con un colegio modelo y una parroquia viva. Su sueño era llegar a construir una iglesia nueva. Lo realizó hermooseando y haciendo mejoras con lo ya existente. Aporto con su gran sentido artístico. La iglesia remodelada se convirtió en lugar muy agradable. Cuando rezaba su misa principal del domingo, solía predicar desde el medio de la concurrencia. Sus sermones eran siempre preparados y muy pedagógicos. Jesús, hombre de Nazaret, era su fundamento de argumentar. Frecuentemente se mostraba afligido por los derroteros que tomaba la Iglesia, especialmente la local.

En general era admirado por el público pero también recriminado por ciertos aspectos de su proceder discutible. Esto debe ser así, era su expresión. Lo mostraba como lo más eficaz para prosperar. Parecía ser una autoestima exagerada, primariamente un cultivo de su

persona. Llego a construir una gran autoridad en su alrededor con sola su presencia. Esto causaba bondades pero muchas veces también pesadez, que dificultaba la creación de cercanías humanas. Casi no se admitía ambivalencia. Prevalecía preponderantemente la razón sobre una benigna comprensión humana.

Entre sus muchas cualidades destacaba la capacidad de un profundo discernimiento. Muchos acudían a él para resolver sus cavilaciones. Así los candidatos para la vida religiosa y sacerdotal como también religiosas. Especialmente estas comunidades lo requerían con frecuencia para sus retiros espirituales. También con las maestras y profesores era animador y formador. Les insinuaba una terca esperanza de no claudicar frente de alumnos imposibles. Los docentes, en ocasión de un homenaje a él, le regalaron un corte de madera artísticamente adornado con la palabra grabada "ánimo"! Todo un símbolo... Con una gran preparación teológica y con el carisma de dirigir dirigía a lo largo de toda su vida comunidades salesianas, colegios y también parroquias eficazmente.

Después de una larga y muy penosa agonía dejó a muchos que lo admiraban en vida y lo lloraron al dejarlos. Lo van a recordar con cariño y agradecimiento como a un gran sacerdote salesiano, como un incansable trabajador en su misión específica, como un gran organizador, como un gran educador, como un gran privilegiado de parte de Dios por sus carismas y dones recibidos. También añorarán su ausencia de su casa salesiana de Nuestra Señora de los Remedios. Si vuelven sus restos mortales para descansar en el cinerario que hizo él en la capilla, le dirán con seguridad: Bienvenido, P. Pascual a tu casa.

P. Daniel Vreca, (Zatti Almagro)

"Un formador importante en mi historia de vida"

Conocí al Padre Pascual en la década de 1980 cuando comencé a trabajar en el nivel secundario y primario en Nuestra Señora de los Remedios.

Hay tres cuestiones que siempre he admirado de Pascual y que intento hacerlas propias en mi tarea de educador en los diversos contextos en los que me toca interactuar.

La primera es la preparación anticipada y dedicada de cada actividad que se hace. Si esta preparación tiene una matriz comunitaria, heterogénea mucho más contundente será la propuesta. En este marco siempre estaba la Palabra y el estudio (hasta el año 2011, me consta que Pascual seguía leyendo la revista española "Concilium"). El respeto hacia los demás se encarnaba en propuestas educativo pastorales comunitarias y planificadas, por fuera del espontaneísmo, la improvisación y los personalismos mesiánicos.

La segunda, es su presencia cálida, cercana en la puerta de entrada de cada uno de los turnos escolares. Sea a las siete de la mañana o a las 13.15 horas, Pascual siempre con una sonrisa y una palabra para todos y todas nos recibía. Presencia de un otro significativo, que está a la mano y que acompaña.

Este último aspecto es el que se desprende como colofón: Pascual es un salesiano que podía ser una presencia significativa para un alumno del nivel primario, para un adolescente o joven de un grupo parroquial, para los adultos y para la gente mayor que compartía actividades ligadas a la parroquia. Hacía realidad una Iglesia pueblo de Dios que acoge a todos, que no estigmatiza, que escucha siempre.

Por todo esto, Pascual es un formador importante en mi historia de vida que me ayudó a crecer en esos once años compartidos en la casa de "los Remedios".

Prof. Fabián Otero, (Escuelas ARS)

 **"Con Pascual Somma éramos muy amigos."**

Fuimos compañeros de noviciado. Y desde allí siempre tuvimos un contacto.

Todos los lunes yo lo llamaba para charlar un rato.

Somma tenía una visión especial del momento que vivía la Iglesia y la Congregación.

Esta es una síntesis muy abreviada.

P. Alberto Faraoni, comunidad Santa Catalina

 **"Su sonrisa. La Mesa. La Palabra."**

Nos encontramos sobre Ameghino con Gerardo el día de tus exequias, cruzamos la mirada y espontáneamente este colega de otros tiempos me dijo: ¡qué riqueza de vida! Recordarte, Pascual, es, para quienes te conocimos, dar gracias a Dios por lo mucho que nos brindaste.

(La sonrisa): Siempre te reconoceremos en tu sonrisa, porque en ella nos hemos sentido acogidos; no es poco en una época de tanto apuro que alguien -el director, el párroco- descubriera un motivo para sonreír con cada uno. Vale la pena pensarlo, sobre todo para los que vivimos acelerados: nunca te vi corriendo por las escaleras, quejándote de la falta de tiempo y de las muchas responsabilidades. Creo que al conocerte más de cerca todos sabíamos que tu afabilidad y cortesía eran expresión de una vida interior muy plena. Qué bien nos hace reflexionar sobre esto cuando a veces confundimos espiritualidad salesiana con tumultuosidad pastoral y donbosquismo de cuarta.

(Presidiendo la mesa): Mi primera imagen tuya, Pascual, es presidiendo la mesa de la comunidad religiosa de los Remedios. Allí nos encontrábamos para el almuerzo los sábados de 1982 antes de comenzar la tarea en el Oratorio Festivo. Siempre me atrajo tu modo tan cordial, que sin embargo no se privaba de lúcidas ironías. Después de una década, te volvería a encontrar otra vez en ese mismo sitio, pero con la oportunidad de vivir cotidianamente con vos y compartir las reuniones de los miércoles de "cristianos a la escucha", la reunión mensual del análisis pastoral de la realidad social (con invitados especiales como Domingo Bresci, otrora compañero de andanzas de Carlos Mujica), las reuniones del COCEP, las asambleas parroquiales. Qué cualificación y qué vocación en el presidir Pascual! Qué convencido que estabas del rol del director/animador en nuestras comunidades! Vivías como un cuarto voto: no escapar de las reuniones (que incluían aquellas que no te tocaba presidir también...); supongo que este otro aspecto perseverante provenía de otra convicción: la posibilidad de la comunión no es abstracta, se construye en el ascético discernimiento comunitario.

(La Palabra): En el medio de tu afabilidad y tu aplomo había una inquietud clara: seguir actualizado, seguir leyendo, seguir escuchando en diálogo con la historia y sus paradigmas.

Cuánta escucha de la Palabra y cuánto oído puesto en cada uno, Pascual! Qué vocación paterna, Pascual, cuando repartías la palabra, el estímulo, la orientación vital! En algún momento sentiste con certeza que tenías algo para decirme y que yo estaba preparado para escucharlo: "Mirá, en la comunidad estamos muy satisfechos con tu trabajo, pero no te vemos feliz..." ¡qué tal! Gracias por sonreír, gracias por presidir, gracias por acompañar la escucha Pascual!!

Profesor Pablo Giachetti, (San Francisco)

"Llevar la Palabra a la vida, dar vida a la Palabra"

El querido padre Pascual, fue y seguirá siendo una persona muy importante en nuestras vidas. Fue él quien produjo en nosotros un acercamiento a Jesús.

Hace casi cuarenta años, estábamos muy alejados de Dios, de la iglesia, los curas... y conocimos a este hombre en el patio del colegio Nuestra Señora de Los Remedios que sin prisa pero sin pausa nos fue ayudando a reencontrar el camino de la fe. Poco a poco, paso a paso, descubrimos que a Dios, se lo encuentra andando, buscándolo y dejándose buscar por Él. Jamás en todos estos años de amistad y reflexiones, dejó de ser un fogonero entusiasta. Un ser con Don de cura, que bien cumplía con su tarea. Como buen maestro salesiano, nunca masificó, siempre tuvo una palabra clara, concisa y esperanzada para cada uno.

Se involucraba siendo coherente con sus acciones litúrgicas y sociales. Era un cura al lado de la gente. Siempre intentó y trabajó para que su querida parroquia y colegio de Los Remedios se nutrieran de la vida y a la vez, nutrieran a la vida

El Padre Pascual Somma era un teólogo, filósofo y apasionado de la lectura, era un gran intelectual. Se levantaba a la mañana muy tempranito y después de sus ejercicios de yoga, le dedicaba unas horas a la lectura profunda y a la meditación. Y junto con los diarios y otros textos mediáticos elaboraba reflexiones valiosísimas desde lo ético, religioso y social, que volcaba con gran ductilidad en los distintos grupos de la casa.

En sus homilias, nos ayudaba a reflexionar y descubrir "que nos quería decir Jesús hoy, cual era la Buena Noticia", tenía la capacidad de llevar "la Palabra a la vida, de dar vida a la Palabra". En esta doble opción, tan diferente, estaremos todos juntos. Con sus luces y sus sombras fue un hombre esencialmente justo. Jesús debe estar muy feliz, nuestro querido padre Pascual, fue un buen testigo en esta tierra. Sus huellas van a sobrevivir al paso del tiempo.

Pochi y Cacho Castro, (Remedios)

▣ "Un hombre dispuesto a obedecer con inteligencia, fidelidad y respeto por las personas, la voz de la Iglesia..."

Lo que para mí es "la" anécdota que me mostró a Pascual en su núcleo más rico y en su momento más fructífero aunque no tan visible para la gran cantidad de gente a la que luego atrajo a su alrededor con su sonrisa y su palabra siempre "esperanzadora". Te lo envió como muestra de mi buena voluntad... que ha fracasado en el intento de satisfacer tu solicitud de que no excediera una carilla! Por si acaso me apuré y adelanté mi trabajo al saber que esta misma tarde llegarán sus restos a Los Remedios. Podé y podé lo más que pude, pero quedé lejos. (...Dejo en tus manos hacer una poda más severa o la erradicación lisa y llana del texto de la Semblanza que se desea o se puede hacer... o lo que te parezca, libremente).

Era el Instituto Teológico Villada con el P Somma en su primer año de Director. Era uno de los días del Cordobazo. Un acontecimiento que nos tomó de sorpresa y nos cuestionó a estudiantes, superiores y profesores. ¿cómo, nosotros, salesianos expertos en jóvenes, lo ignorábamos todo aun estando en contacto con grupos juveniles y familias en colegios, parroquias y barrios de la Ciudad de Córdoba? Porque esa había sido la primera invitación de Pascual: "Están muy cerca de su ordenación. ¿Tienen algo que decir a las comunidades eclesiales y en especial a los jóvenes? ¿por qué no aprovechar los jueves, tradicionalmente "tarde libre" de paseos y descanso, para la actividad pastoral en Colegios, Parroquias, villas, cuarteles o dónde haya jóvenes dispuestos a escuchar lo que tienen para decirles? Vamos a favorecer esas salidas como parte sustancial de la formación para el ministerio sacerdotal." Muchos estudiantes aceptaron con entusiasmo la propuesta y se ofrecieron

como catequistas, animadores y orientadores de grupos juveniles, o compañeros de jóvenes misioneros de barrios obreros, villas y parroquias de la periferia o del centro de la Ciudad.

Ese día de Junio de 1968, convocada por Pascual, se reunió toda la Comunidad de Villada: Superiores, profesores y estudiantes. Se ponía sobre la mesa de las decisiones esta cuestión que estaba en boca de todos: ¿Cuál era nuestro lugar?, ¿dónde debíamos estar en esos momentos de confusión, conflicto y violencia? ¿En Villada siguiendo desde lugar seguro los acontecimientos por la radio? ¿O en la Ciudad con la gente con la que compartíamos y animábamos su formación cristiana como expresión del diálogo de la Iglesia con el mundo, y con otros grupos de muchachos y chicas de la más variada militancia social, política y religiosa?

Todos podíamos expresar nuestro parecer con libertad. Y así lo hicimos por dos horas argumentando sobre esas dos opciones. Hasta que Pascual tomo la palabra y dijo: "Bueno, yo ahora voy a decir qué es lo que haremos, porque no se trata de una decisión en democracia sino de la decisión de una Comunidad Religiosa con una Autoridad delegada por la Congregación y por la Iglesia: Los que dicen que este es el momento de estar en la Ciudad con la gente a la que pastorea, que vayan nomás. Y nadie diga que son inconscientes, rebeldes a la ley o subversivos... Los que dicen que debemos permanecer acá, lejos de esta situación política y social conflictiva y peligrosa, que se queden en Villada. Y nadie diga que son cobardes, temerosos o insensibles a los problemas de los jóvenes y los trabajadores. En esta doble opción, tan diferente, estaremos todos juntos como comunidad religiosa fraternal en paz.

Como en tantas otras oportunidades anteriores o sucesivas pude admirar a un hombre dispuesto a obedecer con inteligencia, fidelidad y respeto por las personas, más allá de consideraciones personales, a la voz de la Iglesia en circunstancias críticas. Este episodio me resultó paradigmático por la importancia y el dramatismo que lo caracterizó y lo mantuvo en la memoria de las futuras generaciones pero debe decirse que todo el tiempo en el que Pascual se desempeñó como director del Instituto Villada fue un "período crítico".

Pascual Somma, que había aquilatado e interiorizado, hasta consustanciarse con él por espíritu de fe, el Concilio Vaticano II^o, a partir de esa magnífica experiencia eclesial (de la que pudo tomar parte como secretario de Mons. Raspanti) vivió su vida entregado a la tarea de actuar decididamente buscando cómo darle forma concreta y permanente, en la Institución Salesiana, a los cambios que propuso el Concilio de cara a la misión de poner a la Iglesia en diálogo con el Mundo. En medio de las resistencias al cambio que con los años se fueron manifestando sufrió de muchos modos pero se mantuvo fiel hasta el final. En esa

misión se inscribieron los lineamientos pastorales de su ministerio en Ntra. Sra. de los Remedios pautados anualmente por las fiesta patronales y las peregrinaciones a Luján con un oído en el Pueblo y el otro en el Evangelio fuente de toda su catequesis.

Recuerdo, en mi última visita a la residencia de Almagro, haberlo visto animarse y brillarle sus ojos cuando le comentaba cómo proseguía su actividad el grupito del “Encuentro de laicos comprometidos, social y políticamente, de la Vicaría Flores” al que acompañó y animó en sus últimos años de Ntra. Sra. de los Remedios.

Tito González, comunidad de Remedios

"Desde allá... está acá"

Qué bueno recordar a Pascual en pocas renglones; lástima que sean tan pocos renglones para tantos recuerdos. Es que se ha pedido simplemente una semblanza, alguna anécdota de su larga vida o, tal vez, algún recuerdo entre tantos.

Con Pascual Somma (y es un recuerdo) hemos compartido momentos de sosiego y descanso a la vera del camino de nuestro andar sacerdotal y salesiano, analizando serenamente lo hecho y lo por hacer.

Pascual sabía mirar para atrás y sacar acertados diagnósticos de la vida vivida, del camino caminado, de “lo hecho”. Y supo también mirar para adelante a fin de emprender con fe y sensatez el camino “por hacer” a favor de la misión entre los jóvenes.

Perspicaz lector de los documentos de la Congregación y de la Iglesia y con oído siempre atento a la Palabra de Dios, se convirtió en hermano de sabios consejos e inteligente animación en comunidades con salesianos religiosos y con salesianos laicos.

Mirar para atrás, para mirar para adelante, haciendo camino y abriendo caminos, aconsejando y animando. Y aquí en este recordar... el recuerdo de unas palabras que le brotaron a Pascual bien de adentro; “Si miras para atrás, dale gracias a Dios; si miras para adelante, pedíle gracias a Dios”. ¡Está todo dicho!

Supimos que Pascual cruzo las fronteras del más allá con andar cansino y fatigas propias de los últimos tramos de un empedernido caminante. ¡Largo fue el camino!

El “viejo Somma” ya no está acá. Pero sabemos, por la fe, que “desde allá... está acá”. No obstante: ¡lo añoramos!

Pedro Ángel Estupiñán

▣ "Pascual - el hombre del Proyecto".

Lo acababan de internar en el Sanatorio San Camilo, creo que en setiembre de 2012. Fui a visitarlo. Como suele pasar con las personas de mucha edad, estaba como perdido, aunque de buen ánimo. "Enrique, tenemos que imprimir el Proyecto". "Sí, Pascual, por supuesto". "Mirá que hay algunos que no están del todo decididos. Vos buscale la vuelta y repartilo. Sabés cómo hacerlo".

Volví a mi casa con cierta angustia. De todas maneras estaba seguro de que vuelto a su casa todo volvería a la normalidad. Por otro lado, en esos momentos críticos afloraba en él algo por lo que había dado la vida cada día. También en la Inspectoría se comenzó a trabajar por Proyectos. El mensaje era claro: dentro del espíritu de Don Bosco, cada Casa tiene su historia y su carisma. Y cada nuevo director, aportando lo propio, tenía que hacerlo en el espíritu del Proyecto de la Inspectoría y de esa Casa.

Cuando lo despedíamos, en la misa de cuerpo presente, terminé lo poco que pude articular diciéndole: "Pascual, gracias por enseñarnos a amar, gracias por enseñarnos a rezar, gracias por el Proyecto".

De lo mucho que podría escribir sobre Pascual, elijo ese 'desvarío' hospitalario.

Pascual fue secretario personal de Mons. Miguel Raspanti, obispo salesiano de Morón. Acompañándolo, participó del Concilio Ecueménico Vaticano II. Además se metió 'dentro' de las sesiones, pues era uno de los que colaboraban en cuestiones organizativas en de la basílica de San Pedro. Vuelve del Concilio con el claro objetivo de construir la Iglesia en el lugar donde esté.

En el año 1971 lo nombran director de la Casa Salesiana Nuestra Señora de los Remedios, ubicada en el barrio Parque Avellaneda de la Ciudad de Buenos Aires. Llamó a trabajar con él a muchos ex salesianos. A mí, entre ellos. Al año siguiente aparece la primera versión del Proyecto Educativo. El muy recordado y querido Roberto Albergucci fue su mano derecha. En la última hoja aparecían las firmas de los participantes.

La Comunidad de los Remedios fue creciendo sobre los dos ejes del Proyecto: **comunidad y participación**. En cada sector y en cada estamento de la Casa se iban trabajando los distintos contenidos. Se multiplicaban las reuniones, y en todas, la presencia animadora de Pascual. Este proceso culminaba, una o dos veces por año, en la Asamblea de la Comunidad Educativa Pastoral (CEP). La convocatoria abierta invitaba a la participación: feligreses de la parroquia (muchos de la 'guardia vieja'), padres de chicos del

oratorio y de la escuela, docentes de todos los niveles, muchos jóvenes. Se presentaban los textos elaborados, y, una vez corregidos y aprobados, pasaban a integrar el Proyecto. Se presentaban, también, las necesidades edilicias de los sectores, se establecían prioridades y se definían las formas de recaudación.

De entre las muchas asambleas, quiero hablar de una. Se le había pedido al equipo de obras que preparara un proyecto de remodelación del templo. El equipo presentó distintos dibujos y una maqueta. Del templo primitivo, la mitad del cual ahora es el atrio, se demolían $\frac{3}{4}$ partes. Después de varias intervenciones y aclaraciones hubo un pedido unánime: el Equipo de Obras debía repensar la remodelación respetando la estructura original del templo. En la Asamblea siguiente el Equipo presentó un nuevo proyecto, que es lo que hoy vemos. Fue aprobado por unanimidad. Esa noche Pascual estaba radiante. La participación seguía dando sus frutos.

Pascual hizo, de la Comunidad de los Remedios, una IGLESIA. Nos enseñó a rezar el Evangelio y a traducirlo al lenguaje de esta Comunidad llamándolo PROYECTO.

Estoy seguro que la figura sonriente, serena, y casi omnipresente de Pascual sigue recorriendo su Casa. Sólo quisiera que en esta recorrida nos encuentre a todos en el camino que nos trazó.

Enrique José Piccone

(Folleto preparado para la Misa exequial por la comunidad de Remedios)

Padre Pascual Somma nació en Buenos Aires, el 1 de abril de 1922 y murió en la misma Ciudad el 22 de marzo de 2013. Tenía 66 años de salesiano, 58 años de sacerdote y 91 años de edad.

Cronografía. PASCUAL SOMMA

Lugar y fecha de nacimiento: Ciudad de Buenos Aires, 1 de abril de 1922

Padres: Mateo Somma y Eduviges Cairo

Hermanos (5): Carolina, María Asunción, Salvador, Erasmo y Rafael.

Formación Inicial:

Colegio San Juan Evangelista: primario y secundario

Aspirantado en el Hogar de Huérfanos: 1944-1945

Noviciado en Morón 1946 - Primera profesión: 31 de enero de 1947.

Filosofía y Trienio en Bernal: 1947-1950

Teología en Turín - La Crocetta: 1951-1954

Ordenación presbiteral: 1 de julio de 1954 por el Cardenal M. Fossati

"Todos los días, toda la vida" (Lema sacerdotal)

Actividad:

1954 - 1957: BERNAL – docente.

1958 – 1967: MORÓN Noviciado

trabajó como secretario de Mons. Miguel Raspanti, obispo de Morón.

1968 - 1970: VILLADA Teologado - director.

1971 - 1977: NTRA. SRA. DE LOS REMEDIOS – director.

1978 – 1980: ECUADOR – Integra el equipo de Formación Permanente para la
Región Pacífico Caribe.

1981 - 1991: NTRA. SRA. DE LOS REMEDIOS – párroco y director desde 1985.

Desde 1988 hasta 1999 consejero inspectorial.

1992 – 1996: SAN JUSTO Teologado – director.

Desde 1992 es delegado inspectorial para la Formación.

En 1996 participa en el Capítulo General 24 como delegado.

1997...: NTRA. SRA. DE LOS REMEDIOS – director y párroco y delegado de cooperadores.

A partir de 2005 es animador salesiano de la Casa al nombrarse director laico.

Títulos:

Maestro Normal Nacional (Bernal 1939)

Lic. en Teología (PAS, Turín 1954)



...un retazo del álbum de recuerdos...

